

La FEE que OÍMOS

BOLETÍN INFORMATIVO DE LIVING STREAM MINISTRY

NUMERO 5, JULIO 1999

“Aquel, pues, que os suministra abundantemente el Espíritu ...¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?” Gálatas 3:5

En

E S T E

BOLETÍN

- 1 Estudio-vida de Génesis
- 3 Ustedes Nos Dicen
- 4 El Testimonio de Watchman Nee:
En Sus Propias Palabras

HASTA DONDE LLEGAMOS

Phoenix, Arizona

miércoles. 7:00 am KASA 1150 AM

Dallas, Texas

lu., miér., vi. 1:00 pm KTNO 1440 AM

Boise, Idaho

domingo 9:30 am KSOYI 101.9 FM

Tecate, México

Viernes 7:30 pm LA TREMENDA 1600 AM

Santa Ana, California

Radio Nueva Vida
lu., miér., vi., dom. 8:00 am 90.1 FM

Caribe

La Voz de la Esperanza
lu., miér., vi. cero hora de Greenwich 5 pm PST
Banda 16m 17.775 MHz

Estudio-vida de Génesis

LA BENDICIÓN

Ya hemos destacado repetidas veces que el libro de Génesis es un libro de semillas. Casi todo lo que contiene es una semilla que se desarrolla en los siguientes libros de la Biblia. Lo mismo sucede con la bendición.

El principio de la bendición

En Hebreos 7:7 dice: “Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor”. En este versículo vemos que el principio de la bendición consiste en que el mayor bendice al menor. Ser mayor o menor no es esencialmente un asunto de edad, sino de la medida de Cristo. Somos mayores o menores dependiendo de la medida de Cristo que tengamos. En Mateo 11:11 el Señor dijo: “De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él”. Aquí el Señor Jesús afirma que Juan el Bautista era mayor que todos los que lo precedieron. No obstante, el menor en el reino de los cielos es mayor que Juan. La razón por la cual Juan era mayor que sus predecesores era que él estaba muy cerca de Cristo. Abraham era grande, pero él no vio a Cristo. Juan el Bautista sí lo vio. Sin embargo, aunque Juan estaba muy cerca de Cristo, Cristo no estaba en él. Los que están en el reino de los cielos no solamente están cerca de Cristo, sino que Cristo está en ellos. Por esta razón, el menor en el reino de los cielos es mayor que Juan. Los hombres más destacados del Antiguo Testamento podían decir que Cristo estaba por venir, y Juan el Bautista pudo decir que Cristo estaba delante de él. No obstante, todos los que estamos en el reino de los cielos afirmamos que Cristo está dentro de nosotros. Aún podemos decir: “Para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21). Por consiguiente, estamos más cerca de Cristo que Juan el Bautista y que todos los que lo precedieron.

El significado de la bendición

La bendición es la superabundancia que se recibe de Dios por la madurez en vida de alguien. Dios no puede fluir hacia los demás sin un canal humano. Si Cristo jamás se hubiese encarnado, Dios no habría podido fluir en el hombre, porque no habría habido ningún canal. El fluir de Dios necesita la humanidad como canal. La única humanidad que Dios puede usar como canal es la que está saturada y empapada de El. Por esta razón, Jacob no bendijo a nadie hasta que llegó a la madurez, cuando bajó a Egipto y bendijo al faraón, el principal gobernante de la tierra (47:7, 10). Para entonces, Jacob estaba lleno de Dios. Cuando usted esté lleno de Dios, rebose de El, entonces, puede bendecir a todos los que se encuentre.

El primer caso de bendición

El primer caso de bendición que vemos en la Biblia es el de la bendición que dio Melquisedec a Abraham (14:18-20) Melquisedec tipificaba a Cristo. Por consiguiente, el hecho de que Melquisedec

(continúa en la página 2)

fuese a Abraham constituía la venida de Cristo a él. Melquisedec vino a Abraham con pan y vino, así como el Señor también viene a nosotros con pan y vino. Además, Melquisedec vino como sacerdote eterno, y Cristo fue hecho sacerdote según el orden eterno de Melquisedec (He. 5:6). Un sacerdote lleva la gente a Dios. Si usted desea bendecir a los demás, debe ser sacerdote de Dios. En el Antiguo Testamento Dios dijo a los sacerdotes que debían bendecir a Su pueblo. La bendición es la superabundancia de Dios, que se desborda y llega a la gente por medio de los sacerdotes. La primera bendición fue otorgada por un sacerdote. Todos debemos ser sacerdotes, personas que conducen la gente a Dios.

Si queremos bendecir a los demás, debemos estar cerca de Dios. Debemos ser sacerdotes que lleven los demás a Dios. Las personas necesitan la bendición de Dios porque están lejos de El. Un sacerdote elimina la distancia entre Dios y la gente; él introduce en la presencia de Dios a los que están lejos. Melquisedec bendijo a Abraham con Dios mismo. El no le dijo: “Seas bendecido con una buena casa”; ni tampoco le dijo: “Seas bendecido con dos hijos”. Simplemente dijo: “Bendito seas del Dios Altísimo”. De esta manera, Melquisedec condujo a Abraham mucho más cerca de Dios.

La bendición de los sacerdotes

Números 6:24-26 dice: “Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz”. Esta bendición es triple porque se relaciona con la impartición de Dios en el hombre. Esto incluye a la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu. La Trinidad no es una doctrina; está relacionada con el hecho de que Dios se infunde en Su pueblo.

El primer aspecto de la bendición se relaciona con el poder de bendecir y de guardar que tiene Dios el Padre. El segundo aspecto está relacionado con el rostro resplandeciente de Dios el Hijo y con Su gracia (2 Co. 4:6; Jn. 8:12; 1 Jn. 1:5). Dios mismo como luz brilla sobre nosotros en la faz de

Jesucristo. El tercer aspecto tiene relación con el rostro de Dios el Espíritu y con Su paz. En el Espíritu, mediante el Espíritu y con el Espíritu, tenemos paz. Nosotros no debemos ser perturbados. Dondequiera que estemos, tenemos paz, porque el Espíritu de Dios está con nosotros y Su rostro se alza sobre nosotros. ¡Cuán maravilloso y admirable es esto!

La bendición del apóstol

En 2 Corintios 13:14 leemos: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros”. Hemos visto que un sacerdote lleva la gente a Dios. Pero un apóstol trae Dios a la gente. El viene al pueblo trayendo consigo a Dios. En la bendición del apóstol Pablo, el Dios Triuno viene al pueblo para que éste halle deleite. Dicho deleite es el amor de Dios como la gracia de Cristo mediante la comunión del Espíritu Santo. El amor, la gracia y la comunión no son tres cosas separadas, sino tres aspectos o etapas de una sola cosa; son las tres etapas del Dios que podemos disfrutar. El amor es interior, la gracia es el amor expresado, y la comunión es la transmisión de la gracia a nosotros. El amor está dentro de Dios mismo. Cuando este amor se expresa, viene a ser gracia, y la gracia es transmitida en la comunión.

La bendición del Nuevo Testamento es mucho más elevada y profunda. Por una parte, bendecir a los demás consiste en introducirlos en la presencia de Dios; por otra, consiste en introducir a Dios en ellos como amor, gracia y comunión.

La bendición del Señor invierte las maniobras naturales del hombre

Cuando José llevó sus hijos a Jacob, los dispuso de tal manera que el primogénito, Manasés, estuviese a la derecha de Jacob. La forma en que José los ordenó concordaba con el concepto natural. Sin embargo, Jacob invirtió la posición de las manos. José le dijo: “No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza” (Gn. 48:18). Jacob se rehusó y dijo: “Lo sé, hijo mío, lo sé” (v. 19). Por consiguiente, la bendición del Señor fue contraria a las maniobras del hombre.

Los padres siempre preparan la situación conforme a su preferencia, su gusto y sus conceptos naturales. Pero esto debe ser trastornado. Yo he hecho muchas maniobras, aun en la predicación del evangelio. Cuando miraba al auditorio, donde había algunos que eran destacados o prometedores, me decía a mí mismo: “Estos son buenos”. No obstante, la mayoría de ellos nunca creyó, o creyó de una manera superficial; mientras que otros, que yo consideraba inútiles, creyeron y llegaron a ser útiles. Nuestras maniobras no son compatibles con la bendición de Dios. Las maniobras son lo que nosotros elegimos o preferimos.

Pero el Señor vez tras vez invierte la posición de Sus manos. Si usted examina la vida de iglesia y estudia la historia de la iglesia, verá que la bendición de Dios siempre es providencial, y nunca depende de las maniobras del hombre. Por ejemplo, Pedro era un líder en Jerusalén. ¿Cree usted que él oró para que Saulo de Tarso llegara a ser un apóstol? Por supuesto que no. Por el contrario, debe de haber orado: “Señor, Saulo es demasiado activo; te pido que lo ates”. Pero la mano del Señor sobre los doce apóstoles cambió de posición y fue puesta sobre Saulo. Aparte de Pedro, Jacobo y Juan, en el libro de Hechos no se menciona nada acerca de los demás apóstoles. Pero mientras Saulo iba en camino a Damasco, el Señor puso sobre él Su mano intencionalmente, y la bendición vino sobre él.

Hay algo muy alentador para nosotros en la bendición que dio Jacob a Efraín. Es probable que a veces usted se haya considerado irrecuperable e inútil. En los últimos meses, he oído hablar de muchas personas que se sintieron decepcionadas de sí mismas. Algunos hasta llegaron a pensar que la vida ya no tenía sentido. Algunos quizá hayan dicho: “Cré en el Señor Jesús y entré en la vida de iglesia. Yo sé que debo funcionar en la iglesia, pero no he sido escogido para hacer nada. Aparentemente, no hay esperanza para mí. Si no puedo funcionar en la iglesia, entonces la vida no vale nada”. Anímese; usted no está acabado. En muchas iglesias, y particularmente las grandes, hay un ambiente que hace que la persona se sienta que no es necesaria. En una iglesia grande, sólo unos cuantos llegan a ser ancianos y activos, pero en cualquier caso, todas las personas son importantes. No arregle su situación. Ni procure hacer maniobras y no se desilusione. Más bien crea que la mano del Señor cambiará de posición y reposará sobre usted.

(Porciones del mensaje noventa y cinco del Estudio-vida de Génesis tomo seis, publicado por Living Stream Ministry.)

USTEDES *nos* DICEN

Aquí presentamos respuestas al *Estudio-vida de la Biblia con Witness Lee*. Los invitamos a que compartan sus comentarios con nosotros como también sus experiencias y palabras de aliento. Todas las cartas están sujetas a ser editadas por motivo de espacio, contenido y claridad.

Quiero ministrarle esto a otras personas

Estoy interesada en tener todo lo que tengan ustedes de información, porque ha sido de gran bendición a mi vida y deseo con todo mi corazón aprenderlo y sobre todo tratar de ministrarlo a otras personas. Gracias hermanos por la bendición que han sido para mi vida, por la bendición que he aprendido a través de ustedes, es el Señor quien se ha manifestado en gran manera, aun en estos días. Gracias porque podemos vernos reflejados en muchos de estos personajes bíblicos. Gracias por su bendición de parte de Dios y la bendición sea para ustedes por siempre.

Salinas, California

Que siga adelante este ministerio

Me interesa mucho el tema de hoy, también me interesa el estudio de Génesis por correo. Me gustaría saber más. Y sería un gozo bien bonito porque he conocido algunos libros de esos hermanos que ya partieron con el Señor; pero me gusta mucho que ustedes sigan terminando este ministerio. Los felicito. Que Dios los continúe bendiciendo y fortaleciendo y que una nueva unción descienda sobre ustedes para que este ministerio tan precioso siga adelante.

Miami, Florida

Vivir como Dios manda

Me encanta oír lo que ustedes hablan. Me instruyen bastante y me gozo porque realmente uno quiere vivir como Dios manda y con el poder de Dios, El puede hacerlo en nosotros.

Los Angeles, California

¡Qué gozo, qué gozo!

Muy queridos hermanos y cada vez más amados en el Señor. Cuánto bien está haciendo en mi vida el estudio-vida de Génesis que me enviaron. Esta revelación ordenada de la Palabra está llenando mi corazón de un gozo que no puedo describir. La verdad es que me está haciendo libre. Lloro de gratitud presenciando cómo el Señor se nos está revelando, nos está hablando a través de su



YA SON VARIAS
LAS HORAS DEL
DIA QUE DEDICO
A ÉL Y A LEER LAS
ESCRITURAS.



preciosísimo, invaluable ministerio. Cuánto doy gracias a El por éste y por sus vidas. “Señor Jesús, amado Señor. ¡Qué gozo, que gozo! Gracias por Tu Espíritu en el que con mis hermanos me gozo. Alabado por siempre sea tu nombre, por todas las criaturas, por todo lo que es tuyo. Gracias, gracias, gracias Señor por Living Stream Ministry. Ya no puedo soltar el estudio. Ya son varias las horas del día que dedico a él y a leer la escritura y no veo la hora que se acabe mi día laboral (cortando cabello), para llegar a leer y a leer.

Miami, Florida

Estoy maravillada cómo Witness Lee alcanza a descifrar tantas cosas

Que la paz de Dios nuestro Señor esté con todos ustedes, y la sabiduría de Dios nuestro creador continúe inundando sus mentes, y sus corazones, amén. Tengo poco de escucharlos aquí en Hollister. Soy católica por pura gracia de Dios y muy orgullosa de serlo. Soy casada, recién convertida a la renovación carismática. Soy catequista, soy lectora, soy comentarista de radio una hora al mes para leer la santa misa los domingos. Pero estoy sorprendida por todo lo que encierra el libro de Génesis. Lo que más me impactó fue la fe y la perseverancia que mi Dios puso en José, ¡Qué maravilloso! Cómo supo perseverar en tantos y tantos años. ¡Qué fortaleza tan grande que Dios puso en su peregrinar! ¡Qué entrega, qué corazón! Yo estoy maravillada de cómo ese “chinito” alcanza a descifrar tantas cosas que para mí habían pasado desapercibidas. Me encanta, de verdad me encantan los programas. Yo los grabo y los vuelvo a oír una y otra vez. Lo que más me impactó fueron los símbolos del cuello, como la cadena, en el programa de ayer. Fue muy interesante. Que Dios nuestro Señor los bendiga. Dios transforma no sólo los corazones, sino personas que saben respetar, teniendo en cuenta que sólo Dios sabe de qué manera va guiando a Su rebaño. Somos un solo rebaño, de un solo Pastor, con un solo bautismo, una sola fe y un solo Señor. ¿Verdad?

Hollister, California

Testimonio de Watchman Nee

EN SUS PROPIAS PALABRAS

En 1936 Watchman Nee dio tres testimonios con relación a sus experiencias personales. Lo siguiente es el testimonio de su llamado y salvación.

SALVO Y LLAMADO AL MISMO TIEMPO

Fui salvo en 1920 a los 17 años de edad. Antes de ser salvo, experimenté ciertos conflictos mentales con relación a si debía o no aceptar al Señor Jesús como mi salvador y si debía o no venir a ser un siervo del Señor. Para muchos, el problema durante su salvación es cómo ser liberados del pecado. Pero para mí, el ser salvo del pecado y mi carrera estaban ligados el uno al otro. Si aceptaba al Señor Jesús como mi Salvador, simultáneamente lo iba a aceptar como mi Señor. El me liberaría no sólo del pecado, sino también del mundo. En ese momento, tenía miedo de ser salvo, porque sabía que una vez que lo fuese, tenía que servir al Señor. Por necesidad, mi salvación entonces sería una salvación doble. Para mí era imposible dejar a un lado el llamado del Señor y desear sólo la salvación. Tenía que escoger entre creer en el Señor y tener una salvación doble o perder las dos. Para mí aceptar al Señor significaba que ambos eventos ocurrirían simultáneamente.

LA DECISION FINAL

En la tarde del 29 de abril de 1920 me encontraba solo en mi cuarto. En mi mente no tenía paz. Ya fuese que me sentara o reclinara, no podía descansar, porque dentro de mí estaba este problema de si debía o no creer en el Señor. Primero me incliné a no creer en el Señor Jesús y a no ser un cristiano. Sin embargo, interiormente eso me puso muy incómodo. Había una verdadera lucha dentro de mí. Luego me arrodillé a orar. Al principio no tenía palabras con las cuales orar. Pero finalmente muchos pecados vinieron delante de mí, y me di cuenta que era un pecador. Nunca había tenido una experiencia como esa en toda mi vida. Me vi como un pecador y también vi al Salvador. Vi la suciedad del pecado y también vi la eficacia de la preciosa sangre del Señor limpiándome y haciéndome blanco como la nieve. Vi las manos del Señor clavadas en la cruz, y al mismo tiempo lo vi extendiendo Sus brazos para recibirme, diciendo "Estoy aquí esperando recibirte". Inundado por tal amor, no era posible rechazarlo y decidí aceptarlo como mi Salvador. Previamente, me reía de los que creían en el Señor, pero esa tarde no me podía reír. En cambio, lloré y confesé mis pecados, buscando el perdón del Señor. Después de mi confesión la carga de pecados fue liberada y me sentí flotando y lleno de gozo y paz interior. Esta fue la primera vez en mi vida que supe que era un pecador. Por primera vez oré y tuve mi primera experiencia de gozo y paz. Tal vez tuve gozo o paz anteriormente, pero la experiencia después de mi salvación fue muy real. Estando solo en mi cuarto esa tarde, vi la luz y no sentía nada a mi alrededor. Le dije al Señor, "Señor, Tu realmente has sido bondadoso conmigo".

Watchman Nee's Testimony, págs. 15-16, publicado por Living Stream Ministry.

LA FE QUE OÍMOS

es una publicación de Living Stream Ministry. La suscripción es gratuita. Esperamos que este boletín no solo sea informativo, sino también nutra y refresque su espíritu.

L.S.M.
P.O. Box 2121
Anaheim, CA 92814
Teléfono: (714) 765-8025
Fax: (714) 991-4685
Email: radioespanol@lsm.org
Internet: www.lsm.org/radio

Según la revelación de las escrituras creemos que todo ministerio que proviene de Dios debe confiar en Dios. Sin embargo, si el Señor dirige a algunos de nuestros oyentes a ofrecernos, aceptamos las ofrendas como dadas por el Señor para la propagación de Su verdad. Puede enviar su cheque o giro postal a nombre de "LSM" designado a Radio en Español.

©1998 Living Stream Ministry. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida por ningún medio - gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación o sistemas informáticos - sin el consentimiento escrito del editor.

LIBROS NUEVOS



MENSAJES PARA CREYENTES NUEVOS POR WATCHMAN NEE

En estos veinticuatro mensajes llenos de profundidad, aunque de fácil lectura, Watchman Nee guía a los creyentes nuevos por algunas de las experiencias más importantes que han de atravesar, proporcionando la ayuda necesaria para que maduren en el Señor y crezcan juntamente con los demás creyentes. Es muy bueno para los jóvenes y para los que están comenzando en su vida cristiana.

LOS VENCEDORES QUE DIOS BUSCA POR WATCHMAN NEE

Dios desea que todos los creyentes sean vencedores que le den a Cristo la preeminencia, que le ministren con pureza y que se consagren a El sin reservas. Este libro hace un llamado a los miembros del Cuerpo de Cristo a vencer.

